



OBSERVACIÓN PARTICIPANTE CON EVALUACIÓN FAVORABLE

Este ejemplo evidencia cómo una observación respetuosa, atenta y constante, junto con un entorno empático y estructurado, puede facilitar que una persona con deterioro cognitivo mantenga un elevado nivel de satisfacción, bienestar y dignidad en su día a día.

El acompañamiento centrado en la emoción permite no solo interpretar, sino también responder con sensibilidad a lo que la persona siente aunque no lo diga con palabras.

Isabel Romero tiene 82 años y lleva tres meses residiendo en el centro gerontológico “Nueva Vida”. Su ingreso fue voluntario, impulsado por su familia, tras detectarse un deterioro cognitivo progresivo, con algunos episodios de desorientación, pero con buena disposición al contacto humano y un fuerte vínculo con su entorno familiar.

Desde el primer momento Isabel se mostró colaboradora y curiosa. Si bien su capacidad verbal estaba afectada, expresaba sus emociones de manera clara a través de su rostro, gestos y tono de voz. Consciente del enfoque centrado en la persona, el equipo profesional activó el protocolo de **observación participante** para elaborar su **código de conducta individualizado (fase 1)**.

Durante las primeras semanas la terapeuta ocupacional, Carla Ramos, observó meticulosamente los comportamientos emocionales de Isabel. A través de registros sistemáticos en distintas situaciones se identificaron expresiones faciales positivas (sonrisa frecuente, mirada brillante, cejas relajadas), un lenguaje corporal abierto y armónico, así como vocalizaciones placenteras, como tarareos o pequeños comentarios durante las actividades.

Estos signos emocionales se repetían con mayor frecuencia en contextos como la participación en talleres de memoria, las comidas en compañía y las sesiones de fisioterapia suave. Las emociones inferidas predominantes fueron **alegría**, **interés**, **calma** y, en menor medida, **sorpresa** ante estímulos nuevos.

Durante las reuniones de contraste tanto el equipo interdisciplinar como su hija, Pilar, confirmaron que esas conductas coincidían con su modo habitual de

reaccionar desde antes del deterioro. Así, se configuró el **código de conducta personalizado** con un alto consenso, estableciendo patrones claros de comportamiento ante las distintas emociones.

Con este marco definido, se dio inicio a la **fase 2: evaluación de la satisfacción en actividades clave**, a lo largo de 7 días. Los resultados fueron muy positivos y mostraron una conexión emocional adecuada entre Isabel y las rutinas del centro:

Resultados de observación por actividad

- **Actividad 1: Levantarse y acostarse.** Isabel reaccionaba con tranquilidad al inicio y cierre del día. Aceptaba la ayuda con naturalidad, hacía contacto visual con el personal y mantenía una actitud serena. Vocalizaba con suavidad, e incluso se despedía con una sonrisa al acostarse. **Emoción inferida:** Calma. **Valoración: Satisfecha.**
- **Actividad 2: Comidas.** Mostró una actitud participativa durante los momentos de comida. Compartía mesa con otras dos residentes, con quienes entabló una relación cordial. Su expresión facial era animada y sus vocalizaciones mostraban agrado (“¡qué rico!” o “esto me gusta mucho”). **Emoción inferida:** Alegría / Interés. **Valoración: Muy satisfecha.**
- **Actividad 3: Actividades grupales.** En actividades como musicoterapia, ejercicios de reminiscencia y gimnasia suave, Isabel participaba con entusiasmo. Sus movimientos eran armónicos, reía con frecuencia y su atención se mantenía durante toda la sesión. **Emoción inferida:** Alegría / Interés. **Valoración: Muy satisfecha.**
- **Actividad 4: Visitas familiares.** Durante la visita semanal de su hija, Isabel mostraba una reacción claramente positiva. Abrazaba a Pilar, sonreía, se mostraba afectiva y verbalizaba recuerdos del pasado. Su lenguaje corporal era de apertura total, lo que reflejaba conexión y afecto profundo. **Emoción inferida:** Alegría / Seguridad. **Valoración: Muy satisfecha.**

- **Actividad 5: Actividades con personal de atención directa.** En sus sesiones de fisioterapia, Isabel mostraba una actitud cooperativa. Agradecía con gestos las intervenciones, preguntaba con interés por las actividades del día y aceptaba con agrado la interacción con los profesionales. **Emoción inferida:** Interés / Calma. **Valoración:** **Satisfecha.**

Resultados generales y valoración final

Los datos obtenidos durante la semana se consolidaron en la pestaña “Resultado final”, generándose un histograma que reflejaba claramente la **alta satisfacción de Isabel en relación con las actividades de la vida diaria observadas.**

El 80% de las emociones inferidas fueron positivas, con un 60% de valoraciones como “Muy satisfecha” y un 40% como “Satisfecha”. No se detectaron episodios de frustración, tristeza o desagrado durante el periodo de observación. Estos resultados se consideraron altamente favorables tanto a nivel individual como dentro del análisis grupal del centro.

PROPUESTAS MEJORA

Dado el excelente grado de satisfacción observado, el equipo del centro propuso las siguientes acciones para **mantener y potenciar el bienestar emocional de Isabel:**

1. Refuerzo de rutinas significativas

- Mantener su participación activa en actividades como la musicoterapia, talleres cognitivos y sesiones de grupo, priorizando aquellas donde expresa mayor disfrute.
- Introducir variantes suaves en la rutina para fomentar la **sorpresa positiva**, sin alterar la estructura.

2. Profundización del vínculo familiar

- Establecer espacios de encuentro más largos y personalizados con su hija, incorporando elementos de memoria autobiográfica (fotografías, cartas antiguas, música de su época).
- Facilitar llamadas o videollamadas breves durante la semana, para mantener la conexión emocional.

3. Espacios personalizados de calma

- Potenciar el uso de su habitación como un lugar de refugio emocional: incluir aromas agradables, cojines personales y elementos de estimulación sensorial.
- Promover breves momentos de relajación guiada para mantener estados emocionales positivos durante el día.

4. Seguimiento emocional mensual

- Continuar con observaciones mensuales específicas para detectar posibles cambios emocionales.
- Revisar el Código de Conducta cada seis meses o antes si se identifican variaciones en su expresión emocional o comportamiento.

5. Difusión del caso como modelo de buenas prácticas

- Utilizar el caso de Isabel como ejemplo de éxito en la aplicación del modelo de observación participante en formaciones internas del centro.
- Invitar al equipo a reflexionar sobre los factores que han facilitado este buen ajuste emocional, como modelo de atención centrada en la persona.